

‘INICIATIVA CANTABRIA SOSTENIBLE’ RESPONSABILIZA AL GOBIERNO DE POTENCIAR EL “BRUTALISMO TERRITORIAL” CON LOS PROYECTOS EÓLICOS Y LA NUEVA LEY DEL SUELO

Destrozar nuestras montañas con polígonos eólicos, u hormigonar prados para construir viviendas dispersas en suelo rústico, parece la apuesta final del gobierno cántabro, para culminar definitivamente el proceso de desorden territorial en Cantabria. Si en nuestra comunidad ningún grupo político con responsabilidades de gobierno ha destacado por su aprecio al territorio, es precisamente el actual gobierno de Cantabria el que más incrementa y culmina con sus políticas la persistente desconsideración y agresividad hacia el mismo.

El brutalismo niega al paisaje y se enfrenta a él para alterarlo, mediante la realización de obras e infraestructuras innecesariamente sobredimensionadas, ostensiblemente impactantes y agresivas con el entorno: así el macropuerto deportivo de Laredo, la pretensión de proyectos similares en otros estuarios de la comunidad, las cuatro carreteras paralizadas judicialmente en el pasado por su impacto ambiental, la insistencia en hormigonar todas las vegas fértiles posibles para polígonos industriales vacíos, permitir construir en los suelos que no se debe y la tradicional falta de voluntad para establecer un Plan de Ordenación del territorio de Cantabria, avalan la inconfundible trayectoria de nuestros políticos, anclada en la desfasada concepción desarrollista que siempre les ha caracterizado.

Fieles a su línea desarrollista, el gobierno actual ha decidido ahora acometer el remate final con su apoyo a los proyectos eólicos en nuestra cordillera, y la destrucción definitiva del suelo fértil de los núcleos rurales llenándolos de construcciones dispersas con la nueva ley del suelo. Se quejan algunos destacados dirigentes de que en Cantabria hay mucha gente que no quiere que se haga nada, en lugar de reconocer que más bien se trata de que no se haga nada mal: esa es la diferencia.

Hacer las cosas bien y no de cualquier manera y a cualquier precio, supone elegir los proyectos compatibles con nuestro entorno, y situarlos en los lugares adecuados, evitando decididamente los que no lo son. Lo que supone una ordenación del territorio con amplia visión del toda la Comunidad y a largo plazo, superando localismos municipales, clientelas políticas e intereses de poder partidista, que sólo buscan beneficios inmediatos a corto plazo para una minoría.

En Cantabria se puede hacer de todo, pero situándolo adecuadamente. En este sentido, nuestros políticos nunca han priorizado la realización de un PROT en Cantabria, sino más bien todo lo contrario: dejar el territorio sin ordenar ni planificar, para poder llevar a cabo sin problemas las ocurrencias e improvisaciones mesiánicas y oportunistas del dirigente carismático de turno.

Las consecuencias de estos dos últimos empeños de poner eólicos en las montañas y construir en suelo rústico, serán negativamente irreversibles y definitivas para toda la comunidad. Quienes hacen gala de difundir las excelencias de nuestra tierra, deben saber que el territorio de nuestra comunidad, además de la base y garantía de la existencia y calidad de vida, constituye la seña de identidad más generalizada y profunda de toda la población de Cantabria. No se entiende que algunos políticos que presumen tanto de representar y amar lo

más genuino de Cantabria, se empeñen con tanto ahínco en destrozarnos para siempre su territorio, naturaleza y paisaje.

Parece que la incapacidad para establecer un modelo económico moderno y sostenible para Cantabria, lleva a nuestros políticos a apoyar desesperadamente cualquier cosa y a cualquier precio. Cabe advertir que la destrucción de nuestro territorio es un precio demasiado elevado, que no estamos dispuestos a soportar ahora, ni tienen por qué padecer las generaciones futuras.

Para consulta y aclaraciones:

Daniel Lobete: 645022092

Santander 8 de abril de 2021

Firmado:

INICIATIVA CANTABRIA SOSTENIBLE

ENTIDADES

